



LOS DIAS Y LOS AÑOS
de Sergio Tauler.
Ediciones Mar del Plata, 1990.

RCE 8171

Cuando un poeta logra llegar hasta nuestra intimidad, lo primero que nos preguntamos es desde qué lado viene este goce que nos entrega, necesitamos saber por qué la realidad que él capta nos procura este estado de placer, causador de sobresalto y de admiración, en que la poesía y el sueño se nos aparecen coetáneos. Por qué un poema de San Juan de la Cruz o la agresividad telúrica de *Residencia en la Tierra* nos convulsionan. En la respuesta a esta pregunta cabe toda la idea de lo que la poesía fundamentalmente es y entra en las teorizaciones de la funcionalidad del arte.

El objeto por el que recogemos estos decires al explorar —o tratar de ver— un poco más por dentro este libro de Sergio Tauler, *Los días y los años*, es por algo muy simple: en la obra, el sueño y la poesía se encuentran unidos una vez más para darnos su visión de los hechos que nos ocurren, de aquellos que nos generan situaciones concretas, que se reproducen en nosotros y pasan a ser necesarios a las corrientes que empujan nuestro destino. Esta magia del arte poético se encuentra en el lirismo de Tauler, y su proximidad nos produce o alienta el viejo afán de regresar hacia la idea que tenemos del primer hombre, del ser adánico en plena libertad existencial, lleno del goce de ser él mismo. De otro modo: si en estos poemas de Tauler observamos que la gran raíz es la ternura, ella irrumpe desde simas en las que el sueño quiere hacerse presente tras las prolongaciones que le adiciona la insurgencia poética. Sobre todo cuando ello sucede en un hombre que se husca en los detalles del propio ser y se relaciona con las cosas por medio de una piedad fraterna.

En Tauler el vaciamiento de ciertas leyes inmutables que condicionan al individuo, aquél algo que se concreta en la interioridad, se produce dentro de una regulación homogénea y los afectos adquieren dimensiones rigurosas descritas por un proceso que se ha decentrado, que quiere ser claro, directo, esencial. Que se proyecta sintéticamente. Así, en este corpus poético los hechos se reproducen desnudos de artificios, como algo que simplemente ocurre. El poeta está más cerca de lo apolíneo sin desterrar del todo la combustión dionisiaca, los trazos de representación romántica que también imperan. Esto es: una romantización del clasicismo: "Canta un pájaro al viento / su melodía de oro. / Yo lo escucho sin verlo / desde mi ser recóndito. / Canta un pájaro y siento / como su ardor sonoro / va inflamando por dentro / mi corazón de otoño. / Canta un pájaro y vuelo / más allá de mi asombro", dice en el poema "Canta un pájaro al viento".

Ateneo N° 462, segundo semestre 1990 267

AUTORÍA

Campaña, Antonio, 1922-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los días y los años [artículo] Antonio Campaña.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)